

Mas y Rajoy negociaron en secreto con vistas a las catalanas del 2003

- En septiembre hablaron en Doñana de futuros pactos en Catalunya y Madrid
- El líder nacionalista rechazaba entonces en público cualquier alianza de CiU y PP

ENRIC HERNÁNDEZ
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 22.10.06

Dos, y no una, fueron las reuniones que Artur Mas mantuvo con Mariano Rajoy en Doñana. La primera, admitida por el nacionalista, tuvo lugar el 26 y 27 de octubre del 2002, y también asistieron los ministros Eduardo Zaplana y Jaume Matas. La segunda, negada por Mas después de que José Montilla (PSC) la aireara el viernes en TV-3, fue en septiembre del 2003, dos meses antes de las últimas elecciones catalanas. Mas y Rajoy negociaron en Doñana, según fuentes populares, la futura colaboración entre CiU y PP en Catalunya y en Madrid.

Rajoy y Mas acudieron a la cita en el Palacio de las Marismillas de Doñana, acompañados por sus esposas. Las fuentes consultadas callaron qué fin de semana se produjo el encuentro. Tal vez porque el disfrute del palacio está reservado a los miembros del Gobierno, y Rajoy dejó de serlo el 4 de septiembre del 2003, cuando fue proclamado candidato del PP a la Moncloa.

CHARLA RAJOY-PIQUÉ

Mas y su director de campaña, David Madí, niegan que se produjera este encuentro, confirmado sin embargo por fuentes del PP. El propio Rajoy solo confirmó ayer por teléfono a Josep Piqué la reunión de octubre del 2002, de la que el presidente del PP en Catalunya no tenía noticia. De la segunda, ni palabra.

El objeto de la entrevista, convocada a instancias de Rajoy, fue analizar las perspectivas de colaboración entre CiU y PP. Los nacionalistas ya habían dicho que, por vez primera en ocho años, no iban a apoyar los presupuestos de José María Aznar, cuya votación coincidía, como este año, con la precampaña

catalana. A Aznar, que apuraba las mieles de la mayoría absoluta, le bastaba con que CiU se abstuviera, y así fue.

Más interés tenía Rajoy en recomponer de cara al futuro las relaciones con CiU, maltrechas por la involución autonómica de Aznar, la huelga general del 2002, el *caso Prestige* y el apoyo español a la guerra de Irak, entre otros asuntos.

El candidato del PP garantizó a Mas que los desencuentros se solventarían en cuanto él llegase a la Moncloa, y se comprometió a incorporar a CiU al Gobierno si, tras las elecciones catalanas, los nacionalistas sellaban con los populares catalanes un pacto estable en idénticas condiciones. Rajoy apenas esbozó su propuesta sobre una eventual fusión entre CiU y PPC, que Mas ya había desechado en reuniones precedentes.

El candidato de CiU a la Generalitat se quejó ante Rajoy del desgaste que había sufrido su federación por el apoyo prestado a Aznar, pero no cerró la puerta a futuras alianzas. Según fuentes populares, ambos se emplazaron a otra cita en caso de que, tras las elecciones de noviembre del 2003, CiU y PP sumaran en el Parlament los 68 escaños necesarios para investir *president* a Mas, operación al fin abortada por las urnas.

Poco después de aquella reunión secreta, el 10 de octubre del 2003, EL PERIÓDICO desveló, sin aludir al encuentro, la oferta del candidato popular: "Rajoy invitará a CiU a gobernar con el PP incluso con mayoría absoluta". Mas, empeñado en desmarcarse en público del PP, rechazó la propuesta que había tratado en privado: "Que no pierda el tiempo ni provoque polémicas estériles."

DURAN NO LO SABÍA

El líder de Unió, Josep Antoni Duran Lleida, no tenía constancia de encuentro de Doñana. El líder democristiano lo admitió en Lleida, donde se refirió a la única reunión admitida por Mas, la del 2002: "Es posible que haya existido, pero no puedo dar cuenta porque no sé de qué va"

"Me parece muy gordo que mientras CiU criminalizaba a ERC por sus posibles pactos en el 2003, Mas negociara en secreto con el PP", dijo Joan Puigcercós. Para el número dos de ERC, las reuniones "demuestran hasta qué punto había llegado la sintonía entre el PP y CiU".